

Miraflores, 1º de Setiembre de 1970  
Colon 690-4º.piso,derecha. 14

Queridísima María Concielo:

debes perdonarme, pero así son las cosas. Tu carta largamente guardada está ahora en mis manos y la releo. Creo que hay cosas que se pueden hacer en lo de Alberto. Pero primero quiero decirte por qué he demorado tanto en escribirte. Mis asuntos se precipitaron, así son los juicios. I como yo estaba tensa y en una especie de crisis de angustia, descuidé todo y lo fui posponiendo, para sólo atender los asuntos que tenía como piedras cayéndome sobre la cabeza. No hemos terminado aún pues falta la decisión final de mis acreedores, los de México. Es decir, de los cretinos que se han apoderado de la magnífica editorial que era el Fondo de Cultura Económica, hoy en manos del gobierno y aceptando las sugerencias de los gringos del norte. Pues bien, ya va para dos semanas que espero. Pero mis oficinas están cerradas judicialmente e inclusive, todos mis papales han quedado bajo llave. Mis cartas, etc. lo que pude sacar es lo único que tengo. No, no quedaré en buenas condiciones pues se quedan hasta con las instalaciones. Quizá sea condonada la deuda en la que alcance después de deducir el importe del stock de libros y de los muebles, máquinas y demás. Mi trabajo de 12 años no tiene para ellos ningún valor.

En este momento me llamó Rosa. Hemos hablado como un cuarto de hora sobre diversos temas. Me contó que estuvo en Buenos Aires y yo no lo sabía! Que fuiste tú a recibirla, y que se pasó allá más de 10 días. Qué bien. Me dice que la perdones que aún no te ha escrito, pero que llegó y encontró un mundo de trabajo. Que pronto lo hará. Me habló de vuestros proyectos - tuyo y de Elvira - de viajar a Europa. Ojalá culmine ese viejo anhelo de las dos. Yo no sé cuándo podré hacerlo. Me dices que lo deje todo y me vaya a Buenos Aires. Cuánto lo deseo, pero es muy difícil para mí por la salud de mi madre y los líos que aún no terminan. Ojalá que a fines de año esto se componga y aunque el calor es tan fuerte por allá, pueda hacer un viajecito y que estén ustedes dos. Si no, no valdría la pena.

Bueno, lo de Alberto concuerdo contigo en que debemos nosotros desde Perú interesar a las instituciones argentinas, culturales, para que intervenga en lo de la autorización para repatriar los restos del poeta. Se han cruzado una serie de inconvenientes que han impedido acelerar este proceso, ya iniciado en su tierra natal, Arequipa. Las hermanas, ya bastante ancianas, realizan enormes esfuerzos para lograr la repatriación y la traida de los libros y retratos del hermano. Pero todo parece conspirar. La institución que instituyó el premio con el nombre de Alberto creo que sí existe. Es cuestión de averiguar. Las hermanas creo haberte dicho ya le mandaron hacer y recibieron el busto del poeta. Ahora está en gestión casi conseguida, el terreno en el cementerio de la ciudad de Arequipa donde se construirá el monumento fúnebre, o sea el amuseo con el busto. Voy a decirle al secretario de la Asociación no Sociedad Peruana de Escritores, fundada por Alberto, el poeta Esteban Parletich, para que escriba a la SADE y a la institución que lo premió, cuyo nombre no recuerdo ahora, para que se interesen en acelerar la traida de los restos y de la biblioteca.

Te diré que los escritores y poetas peruanos han tenido mala suerte con sus cónyuges no peruanas... La mayoría se han portado como vulgares comerciantes. Si vieras a la cubana última esposa de Ciro Alegría, lucrando en forma escandalosa con la obra del escritor y haciéndose millonaria. Lo que me dices de su calidad es exacto. Pero Alberto tenía la manía de hacer artistas o poetisas a sus esposas. Con la anterior hizo lo mismo. Le fabricó aureola de poetisa y le hizo escribir versos... Era su debilidad. Esta es una pobre criatura, como tú dices, buena para servirlo. Nada más. Pero si tuviese alguna sensibilidad, no se aferraría a lo que ya no le pertenece: su cadáver, sus libros, su iconografía. Todo lo cual ha desaparecido del departamento y está guardado sabe dios donde. Lo sé por gente muy amiga que ha estado allá. En fin, si solo se lograra traerlo, ya sería bastante. - Mi madre ha pasado muy mal este invier

Espero tus nuevas, cuando te sea posible. Comentaré contigo. Rea por cable es un gran alivio. Recibe todo mi cariño.